

Recipientes griegos y romanos en las comedias de Plauto

POCIÑA, ANDRÉS
POCIÑA, CÉSAR A.
(*Universidad de Granada*)

Abstract

In this paper we study the pottery of Greek and Roman origin and its presence in the comedies of Plautus. Each element is located and traced in the plays and a description as complete as possible is added depending on the dates given by the author, as well as those offered by Archeology, mainly concerning their typus in Archeological catalogues.

Las veinte comedias de Plauto son el documento literario fundamental para acercarnos a multitud de aspectos de la vida romana de los últimos decenios del siglo III y primeros del II a. C. Entre ellos ocupa un lugar destacado el de la gran variedad de recipientes, de uso muy diverso, que aparecen a lo largo de las comedias, planteando numerosos problemas. No es el menor de éstos el hecho de que, en la mayoría de los casos, los estudiosos, comentaristas, traductores, de las obras de Plauto suelen carecer de un conocimiento adecuado de la parcela de los estudios arqueológicos que se ocupa de este aspecto; en consecuencia, no es infrecuente el uso de notas desatinadas para referirse a recipientes plautinos y, de manera muy especial, para traducirlos a lenguas modernas.

Nos hallamos, pues, ante un tema de investigación que precisa, como tantos otros, de la colaboración entre estudiosos de materias diversas, en el caso presente la Arqueología y la Filología. Esta es la razón de que se publique de nuevo, de forma sensiblemente corregida y aumentada, un trabajo redactado hace ya bastantes años por uno de los dos autores que lo firman ahora¹.

La finalidad de este trabajo sigue siendo la misma que tenía en su primera versión: tratamos de presentar una lista completa de los *uasa Plautina*, esto es, los recipientes de todo tipo que aparecen en Plauto, describiéndolos en primer lugar en

1. A. POCIÑA, "*Vasa Plautina*, Tipología y utilización de recipientes griegos y romanos en las comedias de Plauto", *CFC* 21 (1988) 247-260.

la medida en que lo permiten los datos que proporciona el comediógrafo, y precisando a continuación tal descripción de acuerdo con los datos que ofrece la Arqueología, sobre todo por lo que se refiere a catalogación tipológica².

I. VASA PLAVTINA

ahenum, -i (*Cas.* 122 y *Pseud.* 157).

Se trata de una forma equiparable a nuestros modernos cubos, también conocidos -si bien impropiaemente- como "calderos" y, a partir de su utilización específica para sacar agua de los pozos, "pozales".

El término utilizado por Plauto es latino, fácilmente explicable a partir de (*uas*) *ahenum*, esto es, con un uso metonímico a partir del material de fabricación (bronce, cobre, estaño).

Su utilización, según las dos únicas ocasiones en que aparece en Plauto, es inequívoca, y del todo semejante a la que perdura hasta nuestros días: cacharro utilitario, vulgar, que utiliza un esclavo para ir a buscar agua a la fuente (*Cas.* 122), y que otro personaje, también esclavo, llena de agua para un cocinero (*Pseud.* 157).

Tipológicamente se trata de un vaso metálico de grandes proporciones y con una asa de transporte de forma semicircular y móvil, también de metal. Como vemos, la forma se mantiene hasta nuestros días, si bien varían los materiales de fabricación.

amphora, -ae (*Cas.* 121 y *Miles* 824).

El término es un préstamo del ἀμφορεύς, con cambio de declinación y, por tanto, de género; es indudable su empleo antiguo, como resulta de su presencia en las primeras fuentes literarias latinas: Nevio, Plauto, Catón.

Los dos ejemplos plautinos son poco precisos en cuanto a descripción física del recipiente. En ambos sirve para líquidos: en un caso para transportar agua (*Cas.* 121), en el otro para contener vino perfumado de nardo, en un verso de lectura y tradición problemática (*Miles* 824).

El ánfora se define como un recipiente de gran tamaño, con dos asas, cuyo destino es el de conservar alimentos sólidos, como pueden ser el grano o

2. Cf. N. LAMBOGLIA, "Per una classificazione preliminare della ceramica campana", *Atti del I Congr. Intern. di Studi Liguri* (Bordighera, 1952), pp. 139-206; M. VEGAS DE WIGG, *Clasificación tipológica preliminar de algunas formas de la cerámica común romana*, Barcelona, 1964; F. MAYET, *Les céramiques à parois fines dans la Péninsule Iberique*, Paris, 1975; J. P. MOREL, *Céramique campanienne. Les formes*, Paris, 1981; M. BELTRAN, *Guía de la cerámica romana*, Zaragoza, 1990.

determinados productos de salazón, o bien líquidos, como el aceite o el vino. Se pueden distinguir los ejemplares de transporte y almacenamiento de los ejemplares de mesa, lógicamente más pequeños y con un contenido estético, como son la presencia de barnices (en los vasos griegos y en las republicanas campanienses) o bien arcillas muy depuradas (en el caso de las cerámicas comunes de mesa). Por otra parte la forma se hace más grácil, marcando mejor la diferencia entre los hombros y el cuello y añadiendo un pie, del que carecen las ánforas de transporte, al ir encajadas unas en otras en sótanos y bodegas. Tipológicamente las primeras se corresponden con la forma MOREL 3600, y las segundas tienen un vasto desarrollo, desde la forma Grecoitálica hasta la DRESEL 1A, de fabricación itálica (Cf. figuras 11, 12 y 15).

ampulla, -ae (Merc. 927; Persa 124 y Stich. 230)

Si se admite su explicación como diminutivo irregular de *ampora*, *amphora*, definiremos la *ampulla* como una pequeña vasija o frasco con dos asas y, generalmente, vientre abombado.

En el uso plautino, resulta claro que se trata de un frasco de tocador ya sea para perfume o aceites de belleza, solución ésta por la que se inclina Ernout, traduciendo en dos ocasiones «fiole d'huile» (Merc. 927; Persa 124), con bastante probabilidad, como luego veremos, aunque sin indicación explícita de Plauto.

Una *ampulla* es lo que se lleva un personaje que parte de viaje (Merc. 927); en las dos ocasiones restantes, uno de los contados componentes de las necesidades mínimas de un parásito (Persa 124 y Stich. 230); el hecho de que en ambos lugares aparezca en contacto con *strigilis*, el conocido instrumento de baño, mueve a pensar que la *ampulla* se está utilizando como frasco para aceite de belleza.

Arqueológicamente podemos asimilar esta forma al *amforisko* griego, que efectivamente se trata de un ánfora en miniatura, que por lo general contiene perfume importando (en el caso de las formas griegas) y que posteriormente será sustituido por el *unguentarium* romano, de forma fusiforme en época helenística. En Stich. 230 se señala el color del recipiente: *ampulla rubida*. Podemos pensar que tal color se deba a la inexistencia de barniz, que dejaría visible el color de la pasta (Cf. figura 6).

aquālis, -is (Curc. 312)

Si correspondiese en su forma a la explicación etimológica que da Varrón («*accessit matellio a matula dictus et fictus, qui, posteaquam longius a figura*

matulae discessit, et ab aqua aqualis dictus)³, *aqualis* debería interpretarse como una especie de palangana.

Ahora bien, el texto de Plauto no concreta nada sobre este recipiente, en el que se trae agua a un personaje en apuros (*aqualem cum aqua*); esta imprecisión resulta especialmente lamentable si se tiene en cuenta que nos hallamos ante uno de los muy contados textos latinos de naturaleza no gramatical en que aparece el nombre de esta vasija⁴.

aula, -ae (*Amph.* fr. IV; *Aul.* 390, 392, 580, 583, 611, 614, 617, 709, 763, 765, 809, 821; *Capt.* 89, 846, 916; *Cas.* 774; *Curc.* 368; 369; *Miles* 854, 856 y *Rud.* 135)

La vasija conocida como *aula*, posteriormente *olla*, aparece con notable frecuencia en Plauto, lo cual posibilita su conocimiento detallado. De manera general, puede decirse que se trata de una cacerola o marmita, casi siempre para cocinar alimentos al fuego (*Aul.* 390; *Cas.* 774; *Capt.* 846,916; quizá *Rud.* 134), de capacidad variable: de dos libras (*Miles* 853), de cuatro libras (*Aul.* 809,821), de un modio o más (*Capt.* 916); a juzgar por la frecuencia con que se rompen, parece que suelen ser de material cerámico.

En general, la *aula* es un cacharro de panza redonda o bitroncocónica, fondo plano y borde ligeramente curvo, usado para cocinar por proximidad o bien directamente sobre las brasas, y luego poder servir con ella en la mesa. Su forma permanece invariable en líneas generales a lo largo de la historia de Roma, y abarca las formas tipológicas VEGAS 1 y VEGAS 2. Es evidente, sin embargo, que los tipos son muy abundantes, y así tenemos las producciones locales, las *aulae* fabricadas en engobe rojo pompeyano, etc.

Conviene señalar que en Plauto, donde en general tiene ese valor de recipiente para cocinar, podría también interpretarse como urna cineraria en dos pasajes en que se habla explícitamente de *aulae* que contienen cenizas (*Amph.* fr. IV y *Curc.* 396). Además de ello, en *Rud.* 135 aparece una *aula extaris*, con un adjetivo «hapax legómenon» formado a partir de *exta*, es decir, una olla con utilización litúrgica, para contener las entrañas de las víctimas, o para cocerlas, como interpretan Ernout y Meillet en su *Dictionnaire*⁵, el propio Ernout en su

3. VARRO *Ling.* V 119.

4. Confróntese *TLL*, vol. II, An-Byzeres, Lipsiae, 1900-06, s. v. *aqualis*. Por supuesto, no tiene sentido la lectura del manuscrito *B aquali* en *Trin.*, 326; por lo demás, no comprendemos a partir de qué razonamientos Ch. T. Lewis y Ch. Short (*A latin dictionary* [1879], Oxford, 1975) leían *bilibris aqualis* en *Miles*, 3, 2, 39, esto es, *Miles* 853, conjetura más que cuestionable a la que no prestan la menor atención editores como Ritschl, Leo, Lindsay y Ernout.

5. A. ERNOUT y A. MEILLET, *Dictionnaire étymologique de la langue latine* (4ª ed.), Paris, 1976, s.v. *exta* (p. 206).

traducción del pasaje plautino correspondiente («une marmite pour cuire les viandes du sacrifice»⁶ y el *Thesaurus Linguae Latinae*, si bien con la lectura *extaris*⁷. Pero no es de extrañar este uso funerario o litúrgico de la *aula*: en Grecia, su forma equivalente, el *larnax*, fue utilizado para enterrar niños, amén de no ser infrecuentes los usos atípicos de una determinada forma en la Antigüedad.

Sin lugar a dudas la *aula* más famosa de Plauto es la que, en forma de adjetivo derivado de un diminutivo *aulula*, da título a una de sus obras más conocidas: la *Aulularia*. Es interesante notar que, salvo un caso curioso en que se traduce en el siglo pasado por *La botijuela*⁸, invariablemente se la vierte al castellano como *La comedia de la olla* o simplemente *La olla*⁹; sin embargo, la única traducción que se ha hecho al gallego lleva un título mucho más ajustado: *A comedia da oliña*¹⁰.

Sin entrar en el asunto del modelo griego de la *Aulularia* plautina, demasiado complicado y problemático para ser tocado aquí aun en síntesis, podemos decir que, si el modelo fue la comedia *Hydria* de Menandro, una de las múltiples posibilidades con frecuencia defendidas, Plauto habría cambiado totalmente el tipo de recipiente que encuentra lleno de oro el anciano Euclión; en efecto, es obvio que la *aula* es un recipiente de forma y uso muy distintos de los de la *hydria* griega (Cf. figura 7).

batioca, -ae (Stich. 694)

He aquí su descripción por Ernout y Meillet: "coupe à vin. Emprunt à une forme dialectale [Tarente, Heraclée] correspondant à ion-att. βατιάκη. Un exemple de Plt. et un d'Arn. 11".

El pasaje plautino en que encontramos nuestro término contiene diversos nombres de vasos:

6. *Plaute*, t. VI, p. 123.

7. *ThLL* vol. V, *pars altera E*, Lipsiae, 1931-1953, s.v. *extaris*.

8. Confróntese M. MENÉNDEZ Y PELAYO, *Bibliografía hispanolatina clásica*, vol. VII, Santander, 1951, p. 362: «*La botijuela*". *Comedia escrita en latín hace mil seiscientos años por Marcus Accius Plautus y traducida al castellano por Bin-tah. Nueva York, 1963* [8.º, 64 pp.]. Está dividida esta comedia en tres actos y los actos en escenas, como si fuese escrita en nuestros días. Detrás del seudónimo *Bin-tah*, palabra india que significa «Corazón herido», se oculta modestamente el traductor doctor don Ramón Emeterio Betances.»

9. Así, *La comedia de la olla*, traducción de P. MARTIN ROBLES, en *T.M. Plauto: «Comedias»*, vol. I, Madrid, Hernando, 1945 (reimpresión en 1984); *La olla*, traducción de V. BLANCO GARCIA, en *Tito Maccio Plauto: «Comedias»*, Barcelona, Iberia, 1965, y *La comedia de la olla*, traducción de P. VOLTES BOU, en *Plauto, Anfitrón, La comedia de la olla*, Madrid, Espasa-Calpe, 1967.

10. T.M. PLAUTO, *A comedia da oliña*, traducción de Aquilino IGLESIA ALVARIÑO, Vigo, Galaxia, 1962.

11. A. ERNOUT y A. MEILLET, *Dictionnaire étymologique*, s. v. *batioca* (p. 68).

*quibus diuitiae domi sunt, scaphio et cantharis,
batiocis bibunt; at nos nostro Samiolo poterio
(Stich. 693 s.).*

En este caso, A. Ernout pone la siguiente nota: "La batioque [du gr. βατιάκη] était, semble-t-il, une sorte de patère ou de soucoupe d'argent destinée à faire des libations"¹²

Tenemos pues, con toda probabilidad, un vaso o copa elegante -para beber o hacer libaciones- de origen griego, muy poco documentado en la literatura latina. La lectura *batiochis* de los manuscritos plautinos *ABD* no parece de recibo, si corresponde al griego βατιάκη, y, por ende, no estimamos correcta la inclusión de la entrada *batiocha* en el *Lexicon Plautinum* de Lodge¹³.

cādus, -i (*Amph.* 429; *Asin.* 624; *Aul.* 571; *Miles* 850-851, 854, 856; *Poen.* 258 y *Stich.* 425, 647, 683, 721).

Tal como se registra en Plauto, el *cadus*, que aparece con relativa frecuencia, es un recipiente para conservar líquidos -en las comedias siempre vino- de capacidad grande, con frecuencia depositado en una bodega.

Se trata de un préstamo del griego κάδος. Aunque este recipiente era en realidad una especie de ánfora de boca ancha y base redondeada usada para cocer agua, la confusión de los términos *cadus* y ánfora no es privativa de Plauto, y se debe al parecido de ambas formas¹⁴.

En las comedias no aparece ninguna referencia al material de que está fabricado el *cadus*, aunque -sobre todo en algunos casos- no sería extraño que se tratase de auténticos toneles de madera (así, en *Miles* 850-851, 853, 856); de todas formas, puede tratarse de recipientes cerámicos. Su carácter de depósito de vino queda bien subrayado en la mayoría de los lugares en que aparece. He aquí un buen ejemplo:

cadus erat uini: inde impleui hirneam (Amph. 429).

calix, -icis (*Capt.* 916 y *Miles* 823).

Sólo dos veces aparece en las comedias el *calix*, comúnmente definido como copa de mesa, de dos asas, con pie o sin él, utilizada en general para vino. Y para

12. *Plaute. Comédies*, t. VI, p. 255, n. 3.

13. G. LODGE, *Lexicon Plautinum*, Lipsiae, 1904-1924, s. v. *banoca*.

14. Cf. M. BATS, *Vaisselle et alimentation à Olbia de Provence (v. 350 - v. 50 av. J.-C.)*. *Modèles culturels et catégories céramiques*, Paris, 1988, p. 55.

beber vino, en efecto, se usa en uno de los ejemplos de Plauto (*Miles* 823), mientras que en el otro, con absoluta imprecisión, se habla de *aulas calicesque* rotos por un personaje (*Capt.* 916), lo cual parece indicar su factura cerámica.

Como es sabido, los latinos interpretan el término *calix* como un préstamo del griego κύλιξ: *calix* (ἀπὸ τοῦ κύλιξ), según el pasaje de Prisciano, donde se habla «*de generibus in x terminantium*»¹⁵. Sin embargo, con buen sentido notan ya el diverso vocalismo de la primera sílaba, que mueve a Macrobio a explicar en su excurso sobre los vasos que aparecen en Virgilio: ...ἀπὸ τῆς κύλικος, *quod poculi genus nos una littera immutata calicem dicimus*¹⁶. Resulta necesario, pues, recurrir a otras explicaciones para el término, ya que la del préstamo es difícil de sostener.

Una copa para vino es, en suma, la mejor definición posible de *calix* en Plauto. Sobre su forma, imposible llegar a conclusiones seguras: además de la abundantísima tipología del κύλιξ griego, el *calix* aparece en la cerámica etrusca de *bucchero* ya desde el siglo VII a.C., con tipos muy diversos; por tanto, el término podía referirse a la altura de Plauto a copas de aspecto muy variable.

Como es lógico, si identificamos el *calix* que encontramos en Plauto con el κύλιξ griego, tendremos una vasija de dos asas horizontales y un pie, apoyada en una basa, presente casi sin variaciones en la cerámica griega, etrusca y romana; tipológicamente se corresponde con la forma Lamboglia 42 de la cerámica campaniense (Cf. figura 2).

cantharus, -i (*Asin.* 906; *Bacch.* 69; *Men.* 177, 187; *Most.* 347; *Persa* 801, 821; *Pseud.* 957, 1051, 1262, 128b; *Rud.* 1399 y *Stich.* 693, 705, 712, 730)

En Plauto se registra por primera vez en la literatura latina el préstamo griego *cantharus*, correspondiente a la conocida copa griega, de dos asas, denominada κάλυτρος. Su aparición en las comedias plautinas es, según puede observarse, frecuente.

A pesar de que no se ofrece nunca una descripción de los *canthari* plautinos, parecen corresponder a los griegos por su empleo: en efecto, se utilizan para beber *mulsum* (así, *Asin.* 906 y *Persa* 821) o vino (*Stich.* 705, 712, 730); es la copa en que beben los ricos (*Stich.* 693), o quienes celebran juergas en casa de una meretriz (*Men.* 177, 187).

Queda, en resumen, bien definido el *cantharus* en Plauto: copa para beber, generalmente licores, utilizada en ambientes elegantes, posiblemente con la forma

15. PRIS. *Gramm.* II 167, 1.

16. MACR. *Sat.* V 21, 18.

y aspecto del *κύθαρος* griego, cuyo nombre reproduce con exactitud. Esta forma, presente casi sin variación en la cerámica campaniense republicana contemporánea de Plauto, corresponde a la forma Lamboglia 47 (Cf. figura 1).

cyathus, -i *Persa* 771, 772, 794; *Poen.* 274; *Pseud.* 957; *Rud.* 1319 y *Stich.* 706)

El *cyathus* se explica en el *Dictionnaire étymologique* de Ernout y Meillet como «coupe, vase à boire. Emprunt ancien [Plt.] au grec *κύθος*, de caractère populaire»¹⁷. Como es sabido, el *κύθος* griego se suele describir como vaso dotado de un asa vertical muy larga, para extraer vino de otro recipiente y servirlo. En la literatura latina, además de este uso, se registra también como vaso para beber, e igualmente como medida para líquidos.

En Plauto no es fácil determinar a qué empleo corresponde el *cyathus*, es decir, si se trata de un recipiente para beber o de un cazo, término éste que precisamente remonta a *cattia*, un derivado de las múltiples grafías que el *cyathus* acaba teniendo en latín. Solamente en la comedia *Stichus* podría suponerse este uso, en un pasaje en que se habla de *cyathi* al lado de *cantharus* en un banquete:

Sed interim, stratege noster, cur hic cessat cantharus?
Vide quot cyathos bibimus (Stich. 795 s.).

Tal determinación se refleja, por ejemplo, en las traducciones de Plauto; así, por poner un ejemplo prestigioso, Ernout lo transcribe en vez de traducirlo, escribiendo «cyathe» en diversas ocasiones (*Persa* 771, 772, 994; *Pseud.* 957 y *Stich.* 706), en otra lo traduce por «verre» (*Poen.* 274), en otra, en fin, por «une mesure à boire» (*Rud.*, 1319).

Sin embargo, que el *cyathus* se puede interpretar al modo griego como recipiente para servir lo prueba el neologismo plautino *cyathissare* «servir vino cogiéndolo con un *cyathus*»¹⁸, que se encuentra en *Men.* 303 y 305.

En el registro arqueológico tenemos dos variantes de esta forma: por un lado la precursora de nuestro cazo, con un mango formado por una larga tira de arcilla doblada sobre sí misma y con un bulbo en un extremo para asirla y un receptáculo semiesférico en el otro para contener el líquido. En el otro caso, quizás la forma a la que se refiere Plauto, tenemos un vaso de tradición neolítica, con un asa que se levanta sobre el nivel del vaso. Ambas formas se utilizan para servir líquidos, pero la segunda puede usarse además para beberlos directamente. Por otro

17. A. ERNOUT y A. MEILLET, *Dictionnaire étymologique*, s. v. *cyathus* (p. 162).

18. Castizamente, podría traducirse por "poner un chato", según la explicación de este término castellano dada por E. OTON SOBRINO, "Cyathus, una breve nota etimológica", *Emerita* 44 (1976) 341-344.

lado, el *cyathus* es una medida de capacidad, equivalente a 0,0456 l. (Cf. figuras 9 y 10).

dolium, -i (Cas. 122, Cist. 542 y Pseud. 369)

Poco frecuente es la aparición en Plauto del *dolium*, gran recipiente de cerámica, destinado a contener vino, aceite, trigo, etc., esto es, funcionalmente comparable al *πίθος* de los griegos. Sólo dos de los tres casos plautinos aportan algo a la descripción del mismo, ya que el tercero no precisa nada (Pseud. 369). En un caso se utiliza como contenedor de agua (Cas. 122), en otro de vino (Cist. 542). Su gran capacidad se refleja en el ejemplo de la comedia *Casina*, en el que se habla de castigar a un esclavo a tener siempre llenos de agua *octo dolia*, pena que no tendría sentido si no se tratase de recipientes grandes.

Los *dolia* de esta época se caracterizan por la ausencia de asas en algunos casos y la horizontalidad de su borde, tal como en la forma OBERADEN 112. Los ejemplares más grandes alcanzan los ochocientos litros de capacidad (Cf. figura 16).

epichysis, -is (Rud. 1319)

La *epichysis*, al igual que el *cyathus*, son explicados por Varrón como recipientes griegos para servir vino, que se utilizaron en los banquetes romanos: *Qui uinum dabant ut minutatim funderent, a guttis guttum appellarunt; qui sumebant minutatim, a sumendo simpuium nominarunt. In huiusce locum in conuiuuis e Graecia successit epichysis et cyathus; in sacrificiis remansit guttus et simpuium*¹⁹.

Ahora bien, lo cierto es que, aparte del pasaje varroniano, el término *epichysis* aparece en toda la latinidad clásica tan sólo en un verso del *Rudens* de Plauto, que presenta una enumeración de recipientes, sin explicación alguna sobre sus características:

praeterea sinus, cantharus, epichysis, gaulus, cyathus (Rud. 1319).

gaulus, -i (Rud. 1319)

El *gaulus*, préstamo del griego *γαυλός*, aparece por única vez en el mismo verso que la *epichysis* que acabamos de recordar; al igual que en el caso anterior,

19. VARRO *ling.* V 124.

solamente se encuentra en latín, para designar un tipo de recipiente, en este pasaje de Plauto²⁰.

hirnea, -ae (*Amph.* 429, 431, 432)

El término *hirnea* aparece en Plauto como *uas uinarium*, pero sin precisar su utilización, ya que se encuentra tan sólo en un pasaje del *Amphitruo*, en el que se repite tres veces; con una *hirnea*, un personaje saca vino de un *cadus* y lo bebe, lo cual no asegura si se trata -como parece- de un recipiente para servir bebidas, a modo de nuestra jarra, o para beberlas, esto es, una copa o vaso; no obstante, estimamos más probable la primera posibilidad. La voz es latina según todas las apariencias, pero de muy escaso empleo (Plauto, Catón).

lagoena, -ae (*Curc.* 78)

La *lagoena*, recipiente panzudo con un diámetro de boca bastante inferior al del resto del cuerpo, procedente del griego *λάγυνος*, aparece una sola vez en Plauto, como recipiente típico para el vino de Quíos:

*quasi tu lagoenam dicas, ubi uinum Chium
solet esse (Curc. 78 s.).*

Tipológicamente tenemos en la cerámica de barniz negro la forma Lamboglia 59 o Morell 5422 a 1, y en cerámica común, aunque quizás de fecha algo más tardía, la forma Vegas 38 (Cf. figura 8).

lanx, -cis (*Curc.* 324)

El término *lanx* se encuentra en Plauto tan sólo en una ocasión, en la que significa evidentemente recipiente para comer o para servir comida, "plato" (*Curc.* 324).

Generalmente se fabrica en metal, aunque las variantes más pequeñas podían ser de madera. También se imitan formas en cerámica, siendo grandes platos o fuentes de forma circular, ovoide o rectangular.

matula -ae (*Amph.* fr. V; *Most.* 386 bis y *Persa* 533)

20. Confróntese *ThLL*, vol. CI, *pars altera G*, s. v. *gaulus*.

En tres pasajes aparece el recipiente denominado *matula*: en *Most.* 386 tiene su valor habitual de «bacín» o «bacinilla», y con idéntico sentido parece utilizarse al insultar a un lenón aplicándole el término. El pasaje restante, de un fragmento de *Amphitruo*, no ofrece información alguna sobre el recipiente.

nassiterna, -ae (*Bacch.* 12 y *Stich.* 352).

Festo define la *nassiterna* del siguiente modo: *nassiterna est genus uasi aquarii ansati et patentis, quale est quo equi perfundi solent*²¹. En Plauto aparece en dos ocasiones para designar un recipiente conteniendo agua. El término designa una vasija para líquidos parecida al *oinochoe*, con boca trilobulada, como muchas de nuestras jarras actuales. Se puede identificar con las formas MOREL 5600 (Cf. figura 5).

(*patella*, -ae) *patellarii* (*Cist.* 522)

El término *patella*, diminutivo de *patera*, no aparece en Plauto; en cambio utiliza el adjetivo *patellarius*, «hapax legómenon» de nuestro autor, para referirse a los dioses lares:

di me omnes magni minutique et etiam patellarii

(*Cist.*, 522).

patera, -ae (*Amph.* 260, 418, 420, 534, 760, 763, 765, 766, 769, 770, 773, 778, 780, 781, 783, 786bis, 792, 796)

Una sola *patera* aparece en la comedia plautina²², se trata de la *patera aurea* en que solía beber el rey de los teleboos Pterelas, que se lleva como botín Anfitrión después de derrotar y dar muerte a aquél.

A propósito de esta *patera* es interesante la apreciación que ofrece Macrobio en su comentario sobre los vasos griegos que aparecen en Virgilio: *Meminit eius* [esto es, del *poculum* griego llamado *carchesium*] *Pherecydes in libris historiarum aitque Iouem Alcmenae pretium concubitus carchesium aureum donum dedisse. Sed Plautus insuetum nomen reliquit aitque in fabula Amphitruone pateram datam cum longe utriusque poculi figura diuersa sit*²³.

21. FEST. p. 168, 15 Lindsay.

22. En efecto, evidentemente corrupta es la lectura *patera* que ofrece B¹ en *Men.* 1115, donde debe leerse *patria* con CD.

23. MACR. *Sat.* V 21, 3.

Así pues, frente al *καρχήσιον* original, vaso poco conocido en Roma a juzgar por su escasa aparición en las fuentes literarias²⁴ y que se define como una variante del *cantaros* procedente de Samotracia, Plauto prefiere otro más conocido por sus espectadores, una *patera*, a pesar de su forma totalmente distinta. La *patera aurea* del *Amphitruo*, utilizada por el rey Pterelas para beber, según indica con insistencia, en apariencia no guarda relación alguna con la utilización litúrgica que habitualmente tiene este recipiente en Roma.

patina, -ae (*Capt.* 846; *Miles* 759; *Most.* y *Pseud.* 811, 831, 833, 840 *patinarius* (*Men.* 102)

El término *patina* tiene en Plauto claramente el doble valor de «plato» o recipiente para hacer la comida al fuego (*Pseud.* 811, 831, 833, 840). Se trata de un préstamo del griego *πατάνη*, antiguo y de transmisión oral, a juzgar por la forma.

En general, las *patinae* son formas abiertas, más profundas que los platos, provistas de tapadera (*operculum*). Se suelen usar para cocinar pescados, y se sostienen sobre tripodes. Las variantes tipológicas son muy numerosas; su utilización perdura a lo largo de todo el período romano.

poculum/poculum, -i (*Asin.* 771; *Cas.* 933; *Curc.* 359, 368; *Persa* 775; *Pseud.* 947; *Rud.* 362, 589; *Stich.* 272, 725 y *Truc.* 43)

Poculum es el nombre puramente latino del recipiente para beber, formado sobre la raíz de amplia representación indoeuropea **po-tlo-m*, antigua y popular.

En Plauto aparece muy bien representado el término, en nada menos que ocho comedias: en la mayoría de los casos designa un recipiente para beber, casi siempre con referencia a banquetes y, por supuesto, para tomar vino. Algunas utilidades en sentido traslaticio (así, en *Rud.* 362, 589 y *Truc.* 43) no invalidan esta clara definición de *poculum* como «copa para beber», y, en Plauto, «copa para beber vino en banquetes».

Los vasos de este tipo, fabricados en cerámica de paredes finas, suelen tener forma fusiforme; tipológicamente corresponden a las formas MAYET I, MAYET II, MAYET III, MAYET V.

poterium, -ii (*Stich.* 694 y *Trin.* 1017)

24. Confróntese *ThLL*, vol. III, 1907, s. v. *carchesium*.

Es Plauto el único autor latino que registra el término *poterium*, evidentemente para reproducir el griego *ποτήριον*, indicando un vaso o copa para beber, forma que perdura hasta el griego moderno (*το ποτήρι*). En el comediógrafo se encuentra en dos ocasiones, ambas referidas a banquetes; conviene notar que en la comedia *Stichus* se describe, frente al *scaphium*, el *cantharus* y la *batioca*, utilizados por los ricos, como un recipiente modesto, perteneciente a la cerámica de Samos:

*suum quemque decet: quibus diuitiae domi sunt, scaphium et cantharis,
batiocis bibunt; at nos nostro Samiolo poterio* (Stich. 693 s.).

(Cf. figura 4).

quadrantal, -alis (Curc. 110a)

El *quadrantal* que aparece en Plauto en una ocasión es, más que un recipiente propio, una medida de capacidad para líquidos, equivalente a unos 26 litros, uso que se registra igualmente en otros autores. Como tal definía el *quadrantal* Festo, utilizando como autoridad para poner un ejemplo precisamente el de Plauto que estamos comentando: *Quadrantal uocabant antiqui amphoram, quod uas pedis quadrati octo et quadraginta sextarios capiat. Plautus: "Anus haec sitiit. quantillum sitiit? modica est, capit quadranta"*²⁵.

scaphium, -ii (Bacch. 70; Persa 124 y Stich. 693)

El *scaphium*, vaso de usos diversos, de forma de navecilla (griego), se prestaba obviamente a interpretaciones cómicas. En Plauto aparece en un caso como copa elegante para beber, comparable al *cantharus* y a la *batioca* (Stich. 693). En cambio, en otra ocasión tiene claramente el significado de recipiente para uso íntimo femenino, con el que juega Pistoclero en Bacchides:

*Vbi ego capiam pro machaera turturem,
pro galea scaphium, pro insigni sit corolla plectilis,
pro hasta talos...* (Bacch. 69 ss.).

Como nota Ernout, en su traducción del pasaje: «Il est impossible de rendre par un mot français le sens équivoque de *scaphium* qui désigne à la fois une coupe

25. PAVL.-FEST. p. 259 M.

à boire, et une couvette en forme de barque (*scapha*) pour l'usage intime des femmes»²⁶. Significado impreciso tiene el término en una comparación en *Persa* 124.

scyphus, -i (*Asin.* 444)

En la obra plautina aparece tan sólo una vez el vaso conocido como *scyphus*, sin que se ofrezca indicación alguna sobre su forma y su uso. Naturalmente, se trata del *σκύφος* griego, copa de boca ancha y cuerpo con fondo profundo, con dos asas pequeñas y horizontales, más que para asirla para descansar los dedos, que encontraremos en diversos autores latinos a partir de Cicerón (Cf. figura 3).

sinus, -i (*Curc.* 75, 82, 109 y *Rud.* 1319)

Varrón, que le confiere género neutro, define este vaso del siguiente modo: «*Vas uinariū grande, sinum ab sinu, quod sinum maiorem cautionem quam pocula habebat*»²⁷. En Plauto tiene siempre género masculino y, aunque su sentido no se precisa, a juzgar por su utilización en la comedia *Curculio* debería definirse como *uas uinariū*, apto para servir, pero también para transportar el líquido (*Curc.* 75, 82, 109).

sitella, -ae (*Cas.* 294, 345, 351, 363, 396)

La *sitella* es el recipiente en el que se introducen *aqua et sortes* para realizar el sorteo de Cásina en la comedia que lleva su nombre. A pesar de la repetición del término en diversos lugares de la obra, nunca se ofrece descripción del recipiente. Conviene notar que, en el verso 351, se utiliza *situla* para designar el mismo cacharro.

situla, -ae (*Amph.* 671; *Cas.* 359 y *Truc.* 832)

La *situla* aparece en *Casina* para referirse en una ocasión al recipiente del que extraen las *sortes*, normalmente denominado *sitella*, según acabamos de ver. Pero además, en *Amphitruo* designa también un cubo para sacar agua de un pozo (*Amph.* 671). Una tercera utilización plautina de *situla* es meramente conjetural: al final del verso 832 de *Truculentus*, corrupto en la tradición, Schoell hizo la

26. *Plaute. Comédies*, t. II, Paris, 1933, p. 17, n. 2.

27. *VARRO ling.* V 123.

conjetura «*uerum animi impos situlam si bibit*», excesivamente aleatoria en nuestra opinión y que, además, exigiría una interpretación nueva del término *situla*.

uās, uasis/uāsum, -i/uāsa, -orum/uāsculum, -i.

uas (*Bacch.* 202 y *Rud.* 986) *uasum* (*Truc.* 53, 54)

uasa (*Amph.* 946, 1126; *Aul.* 96, 946; *Capt.* 291, 861; *Men.* 986; *Merc.* 781; *Poen.* 847, 863; *Pseud.* 656, 1033; *Rud.* 136; *Stich.* 595 y *Truc.* 585)

uasculum (*Aul.* 270 y *Rud.* 134)

La voz *uas*, de uso muy frecuente en Plauto, sobre todo en su forma plural *uasa*, representa sin lugar a dudas el término no caracterizado para referirse a todo tipo de recipientes. Dentro de la imprecisión que conlleva esa calidad de término no caracterizado, *uas* puede designar recipientes de usos múltiples; así, los «cacharros», en el sentido más amplio del término, que lleva consigo un viajero, esto es, en realidad el equipaje (*Men.* 986 y *Pseud.* 1033); útiles de cocina de toda clase (*Aul.* 96, 270, 446; *Merc.* 871; *Merc.* 781; *Stich.* 595; *Truc.* 585); vajilla de mesa (*Aul.* 343 y *Pseud.* 656); recipientes elegantes de uso impreciso (*Truc.* 53, 54); recipientes de uso religioso, o de carácter profano pero empleados en los sacrificios (*Amph.* 946, 1126; *Capt.* 291, 861; *Poen.* 847, 863 y *Rud.* 134, 136), etcétera.

Nunca aparece descripción del tipo de recipiente a que se hace referencia; en cambio, algunas veces se indica el material de fabricación, que puede ser cerámico (*uasa fictilia*), como cuando se recuerdan los quebradizos cacharros de Samos (*Bacch.* 202 y *Capt.* 291), o metálico, en general para señalar recipientes de mayor valor o consideración, de bronce (*Pseud.* 656 y *Truc.* 54) o de plata (*Aul.* 343 y *Truc.* 53).

urna, -ae (*Cas.* 76; *Pseud.* 157; *Rud.* 443, 467, 469, 471, 473, 475, 478, 480, 481)

En Plauto se encuentra siempre como recipiente para contener líquidos, en un caso vino (*Cas.* 76), en otros dos agua (*Pseud.* 157; *Rud.* 443, etc.). Se trata, pues, en toda ocasión de una especie de botella, sin que aparezca en el comediógrafo en sus otros usos de urna para votar, esto es, sinónimo de *sitella*; de urna funeraria; de medida de capacidad para líquidos equivalente a media ánfora.

La palabra es latina, sin que se haya dado, a nuestro modo de ver, una explicación etimológica convincente. Su empleo por Plauto es reducido: tan sólo en tres pasajes de toda su obra, si bien en uno de ellos, en la comedia *Rudens*, se repite el término nueve veces.

II. NOTAS SOBRE LOS «VASA» PLAUTINOS

1. Vasos griegos y vasos romanos

Un primera conclusión que puede obtenerse de la lista que acabamos de ofrecer es la existencia de una tipología muy variada de recipientes en Plauto, con un total de treinta tipos, de los cuales diecisiete se designan con nombres latinos (*ahenum*, *ampulla* -diminutivo latino del préstamo griego *amphora*-, *aqualis*, *aula*, *dolium*, *hirnea*, *lanx*, *matula*, *nassiterna*, *patera*, *poculum*, *quadrantal*, *sinus*, *sitella*, *situla*, *uas/uasa* y *urna*) y trece son préstamos, más o menos directos, del griego (*amphora*, *batioca*, *cadus*, *calix*, *cantharus*, *cyathus*, *epichysis*, *gaulus*, *lagoena*, *patina*, *poterium*, *scaphium* y *scyphus*).

A primera vista, la simple relación numérica podría hacer pensar que, en gran medida, Plauto presentaba un tipo de recipientes de origen griego, esto es, extraños al mundo de sus espectadores, si bien acordes con el carácter de *palliatae* de sus comedias. Sin embargo, tal impresión resulta un tanto errónea. En efecto, se encuentran en las comedias una serie de vasos griegos, utilizados generalmente una sola vez, algunos «hapax legómena» en toda la latinidad, y que por tanto hay que considerar de uso excepcional en el comediógrafo; tales son: *batioca*, *epichysis*, *gaulus*, *lagoena*, *poterium* (dos veces) y *scyphus*.

Uso repetido ofrecen, en cambio, *amphora*, *cadus*, *cantharus*, *patina* y, en menor grado, *cyathus*. Estos vasos no se deben considerar como modelos extranjeros o extraños al mundo romano, ya que se trata de pervivencias de formas griegas, bien importadas de los grandes centros de producción helenísticos, bien imitaciones locales de formas griegas, bien introducidas a través de esclavos alfareros de procedencia helena. Por otro lado no se debe olvidar el largo período de amortización de la cerámica en la época, máxime cuando se trata de cerámica de lujo (vasos metálicos o decorados con figuras o barnices negros).

Por consiguiente la mayor parte de las formas usadas en las comedias plautinas son formas perfectamente arraigadas en la vida doméstica, ya sean de nombre griego o latino, y presentes por tanto en la mayoría de los hogares, resultando sus nombres conocidos por parte del público. Por otro lado, según hemos visto, hasta las formas designadas con nombre latino suelen ser derivadas de formas típicamente griegas, variando poquísimo su uso.

2. Material de los vasos plautinos

Los escasos datos que ofrece Plauto sobre los recipientes que se nombran en las comedias no permite en gran número de casos hacer precisiones sobre el material de que están hechos; sin embargo, a partir de sus indicaciones y de los

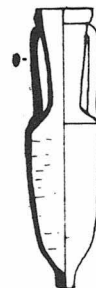
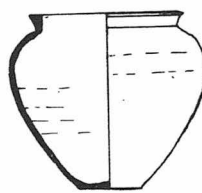
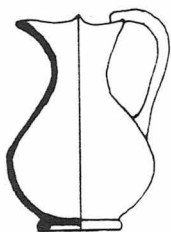
datos que nos ofrece la Arqueología, podemos clasificar los *uasa Plautina* de este modo:

- Vasos cerámicos: *amphora*, *ampulla*, *aula*, *cadus*, *calix*, *cantharus*, *cyathus*, *dolium*, *epichysis*, *lagoena*, *lanx nassiterna*, *patina*, *poculum*, *poterium*, *scyphus*, *urna*, y *uasa*.

- Vasos metálicos: *ahenum*, *lanx*, *patera*, y *uasa*.

Sin precisión: *batioca*, *gaulus*, *hirnea*, *quadrantal*, *sinus*, *sitella*, *situla*.

Debemos tener en cuenta la posibilidad de una factura en cristal de algunas formas (*lagoena*), así como en madera (*lanx*) y, probablemente, también en cuero (*sinus*).



9

